

# En torno a la historia del movimiento de mujeres en Panamá

## Reseña Bibliográfica

Maria Rosa Beretche de Muñoz  
Profesora de Historia - Universidad de Panamá

### Resumen

*Con el título **Historia de los Movimientos de Mujeres en Panamá en el siglo XX**, los profesores universitarios panameños, Yolanda Marco Serra, Miriam Miranda, Josefina Zurita y Fernando Aparicio nos presentan en esta obra cuatro importantes trabajos sobre un tema de palpitante actualidad, cual es la historia de la lucha feminista en el siglo XX, publicado a fines del año 2002 bajo el patrocinio del Instituto de la Mujer de la Universidad de Panamá y Pro-Igualdad, dentro del marco de la conmemoración del primer Centenario de la República.*

En el primer trabajo titulado **Las organizaciones femeninas en la Zona del Canal**, la profesora Miriam Miranda hace un recuento aproximativo en torno a las organizaciones de mujeres que emergieron a raíz de la construcción del canal por los norteamericanos, algunas con tinte racista, las cuales tuvieron como precedente el movimiento feminista en los Estados Unidos de América y que se proyecta en la antigua zona canalera con el arribo de los trabajadores estadounidenses y sus familias a nuestra tierra.

La autora sitúa en 1906 la primera organización de este tipo que se fundó, en razón de las dificultades y condiciones ambientales y laborales que se registraban en el área de edificación de la vía interoceánica, que afectaba tanto a los hombres como a las mujeres, así como la aparición de otras, inclusive de carácter religioso, mismas que desaparecieron en 1914 con la terminación de

los trabajos de construcción del canal. Pero en 1920 vuelven a resurgir los clubes feministas, algunas vinculadas a órdenes secretas, que en adelante se dedicarían a las labores filantrópicas, de beneficencia y sociales.

Como se destaca en este escrito las nuevas organizaciones canaleras, a partir de 1920, se orientaron fundamentalmente a mantener las costumbres, las tradiciones, los lazos, los sentimientos y el patriotismo de su país, tales como la Legión Americana Auxiliar, así como otras que fomentaban la unión de las mujeres y la difusión de las religiones protestante y cristiana, entre las cuales sobresale la Asociación de Jóvenes Cristianas (YWCA) y las Hijas Católicas de América, que en su mayoría "constituían círculos cerrados con poco trabajo comunitario y de proyección social". En suma, este trabajo da a conocer, por vez primera en nuestro

medio, las actividades de las agrupaciones de mujeres que surgieron durante la erección de la vía interoceánica y las que aparecieron años después, suceso que ha sido omitido en los diversos trabajos publicados sobre esta temática.

**El movimiento sufragista en Panamá y la construcción de la mujer moderna**, constituye el segundo estudio de esta publicación, elaborado por Yolanda Marco Serra, quien ya tiene a su haber otros aportes publicados sobre esta materia. En esta ocasión efectúa un sesudo y exhaustivo examen de lo que denomina el “proceso de construcción del movimiento sufragista” en el Panamá republicano que emergió en 1920. Así, paso a paso, pone de relieve la actuación de figuras representativas de ese movimiento (Elida Campodónico de Crespo, Clara González, Enriqueta Morales, Sara Sotillo, Raquel E. de Dutary, Abigail Batista y otras), la posición de algunas asociaciones de obreros de tendencia izquierdista o anarquista (José María Blázquez de Pedro) y las publicaciones de la época que se hicieron eco y apoyaron los objetivos de la lucha por el derecho al sufragio. Un aspecto revelador aparece en el punto referente a las “mujeres y el feminismo visto por los hombres”, en el cual da a conocer que distinguidas figuras públicas como Carlos A. Mendoza, José Dolores Moscote, Eusebio A. Morales, Jephtha B. Duncan, Ricardo A. Morales, José D. Crespo, Guillermo Patterson Jr. y otros, quienes simpatizaban y respaldaban el novísimo movimiento.

De otro lado, la autora también examina el debate que se libró con la implantación de la coeducación a partir de 1919, que fue duramente resistida y criticada por los sectores conservadores, que no vieron con buenos ojos esta medida a favor de las mujeres, lo cual no amilanó ni paralizó esa justa aspiración feminista. Asimismo, con abundante documentación, sin cortapisas y agu-

do análisis va desbrozando la ardua y difícil lucha sufragista que libraron las dirigentes femeninas desde la década del 20, lucha que enfrentó grandes escollos y oposición férrea. Ciertamente que no fue hasta el año de 1941 cuando se obtuvo un logro o avance significativo con el gobierno del Dr. Arnulfo Arias, pero en verdad es a través de la labor desplegada por la Asamblea Nacional Constituyente (1945) que se otorga definitivamente el derecho al sufragio a todos “los panameños mayores de 21 años sin distinción de sexo”, tal como se consagra en la Carta Política de 1946, que igualmente reconoce otros derechos a las mujeres, suceso que fue recibido con beneplácito por las dirigentes de ese histórico movimiento y la ciudadanía en general. Por consiguiente, debemos a la consagrada investigadora un mayor conocimiento de lo que significó la lucha sufragista femenina en Panamá.

En el tercer estudio, **Vida después del sufragismo**. Las organizaciones de mujeres en el período 1950-1970, escrito por Fernando Aparicio y Josefina Zurita quienes exponen, en primer término, el panorama político-económico interno de la postguerra, signado por la dura situación económica, el ascenso al solio presidencial del coronel José Antonio Remón Cantera, cuyo Gobierno se caracterizó por el paternalismo y obras benéficas, pero simultáneamente aplicó un anticomunismo represivo; del mismo modo, aparece desde arriba una nueva dirigente feminista, doña Cecilia Pinel de Remón quien, impulsada por su esposo, el Presidente Remón, desplegaría una gran labor de asistencia social, al igual que el fomento y apoyo a las asociaciones femeninas de este tipo, particularmente las pertenecientes a la Iglesia Católica. Es así que los autores la consideran “quizás la Primera Dama panameña más dinámica e influyente en nuestra historia republicana”.

Por otro lado, destacan en este nuevo período la evolución o el cambio que se produjo en la actividad de las mujeres desde entonces, una vez obtenido el reconocimiento de sus derechos políticos, incorporándose a los partidos políticos tradicionales, a las organizaciones sociales y estudiantiles, a la vez que participan en los movimientos de protestas antigubernamentales (Marcha del hambre y la desesperación) y contra la presencia yanqui en el país, como acontece con la siembra de banderas en la antigua zona del canal a fines de la década de los 50 y también figuran en los sucesos del 9 de enero de 1964. No obstante, como acotan Aparicio y Zurita, no se muestran radicales y más bien se pliegan a los esquemas ideológicos del liberalismo. Subsiguientemente, proliferan las asociaciones y frentes femeninos con diferentes fines y dentro de los cánones de la ya establecida igualdad de géneros en la sociedad panameña.

En la última parte, los autores abordan de forma minuciosa, documentada y ordenada la aparición y las tareas desplegadas por las diversas organizaciones femeninas que identifican durante este período, ya de carácter profesional y de asistencia o beneficencia, ya las ubicadas con "grandes estructuras y labor trascendente", destacando principalmente a la Federación de Mujeres Católicas de Panamá, Sociedad de Damas Guadalupanas, Asociación Nacional de Enfermeras, Club de Mujeres y de Negocios y Profesionales de Panamá, Asociación de Mujeres de Panamá, Club Internacional de Mujeres de Panamá, Mesa Redonda Panamericana en Panamá, Asociación de Mujeres Universitarias de Panamá, la Asociación Soroptimista de Panamá y la Unión de Ciudadanas.

**El retorno de las organizaciones políticas de Mujeres.** Las organizaciones de mujeres de los años 70 y 80 es el cuarto estudio, suscrito por los cuatro autores en el cual escudriñan las actividades y proyecciones de las agrupaciones femeninas emergentes durante el régimen militar e integradas por elementos de los sectores populares, donde dan a conocer el papel desempeñado por las mismas.

Los autores presentan el marco nacional e internacional que propició la vigencia de las nuevas organizaciones de género, concentrando su análisis, particularmente en la militancia social y política de la Federación Nacional de Mujeres Democráticas (FENAMUDE) y la Unión Nacional de Mujeres Panameñas (UNAMUP), encabezadas por damas de la clase media, que pronto se convirtieron en la vanguardia de la lucha femenina en esos días y a la vez, se identificaron con la negociación de los nuevos tratados del canal y el populismo impulsado por el gobierno militar, aunque también resaltan la influencia profunda de dichas agrupaciones en las mujeres del pueblo que masivamente las respaldaron en esa década.

Consideramos que esta nueva obra sobre la lucha por la igualdad de género constituye un aporte importante a la bibliografía y conocimiento de las numerosas agrupaciones feministas que aparecieron en el primer centenario de la República, así como de sus actividades y logros. Además, porque ofrece datos e informaciones no conocidas y registra con acierto el significado y trascendencia histórico-social del movimiento feminista en Panamá.